

PRESENTACIÓ

Vivir en la montaña. Imaginarios, in/movilidades y sentido de pertenencia

Living in the Mountains. Reframing Imaginaries, Im/mobilities and Sense of Belonging

Andrea Boscoboinik
Universidad de Friburgo

Viviane Cretton
HES-SO Valais Wallis

María Offenhenden
Universitat Rovira i Virgili

Una perspectiva sobre la producción de localidad en las zonas de montaña

Las regiones de montaña están experimentando profundos cambios estrechamente vinculados con la globalización de la economía y las prácticas neoliberales, que tienen el efecto de modificar, si bien de manera desigual, los tradicionales modelos de producción, el uso de la tierra y con ello, también, la composición de su población y sus estilos de vida. Este número monográfico pretende ser un aporte a las reflexiones actuales sobre las maneras de vivir en las zonas de montañas, a partir del examen de la producción de localidad en estos entornos, entendida como un proceso en el que relaciones y contexto son (re)producidos en y por las interacciones sociales (Appadurai, 1996). Este enfoque nos ofrece una mirada alternativa a los estudios clásicos realizados desde la antropología de la montaña, invitándonos a explorar la producción de localidad en el contexto de un mundo globalizado, en diálogo con los recientes debates en torno a las movilidades y migraciones.

Nuestra intención, con este número monográfico, es continuar y ampliar las reflexiones que hemos realizado en el marco de un proyecto de investigación recientemente concluido en los Alpes suizos y en los Pirineos españoles¹. Durante cuatro años hemos examinado etnográficamente la producción de localidad en los municipios alpinos de Zermatt y de Entremont y, en las comarcas pirineicas de la Val d'Aran y Cerdanya. Los datos recogidos y su posterior análisis nos animaron a

¹ Proyecto financiado por la Fundación Nacional Suiza de la Ciencia (Swiss National Science Foundation) (10001A_172807), "Becoming local in mountain areas: diversification, gentrification, cohabitation. A comparison between Swiss Alps and Spanish Pyrenees" (2017-2021).

extender nuestra mirada a otras regiones montañosas. El resultado es el dossier que aquí presentamos, que gracias a las contribuciones de otros investigadores e investigadoras, nos ofrece un amplio panorama de lo que actualmente significa vivir en las montañas, abordando temáticas que van desde la gentrificación, a la cohabitación y la diversificación social y económica, introduciéndonos de esta manera en una vasta gama de retos relacionados con la globalización económica, el Antropoceno, el papel de las montañas como lugares para vivir y como espacios en disputa, además de subrayar las similitudes y diferencias existentes entre distintas regiones, en Europa y en América del Sur.

¿Están (todavía) las montañas en los márgenes?

Desde hace ya varias décadas, una extensa bibliografía sobre movilidad y migraciones viene examinando las cambiantes dinámicas sociales y las vidas transnacionales de las personas, muy especialmente en (grandes) centros urbanos. Sin embargo, se ha prestado menos atención a la manera en que estos procesos tienen lugar en pequeñas comunidades, como aquellas situadas en zonas de montaña, las cuales a menudo han estado (y siguen estando) asociadas con el atraso, el aislamiento, el movimiento limitado, la falta de conectividad y un fuerte apego al lugar, características que son leídas fundamentalmente en términos negativos. De hecho, es como si las montañas, así como sucede con las islas (ver Sahlins, 1985), constituyeran el polo opuesto a la modernidad y el progreso, situadas fuera de la globalización, del tiempo e incluso del mundo. No obstante, la reproducción de las comunidades de montaña siempre ha estado vinculada a un amplio espectro de formas de movilidad, tales como la trashumancia, los intercambios comerciales, las migraciones laborales temporales o permanentes, las migraciones por amor, o los viajes y el turismo, por nombrar solamente algunas de ellas. Resulta realmente llamativo que, inclusive hoy en día, regiones de montaña fuertemente urbanizadas, mercantilizadas y globalizadas sigan siendo pensadas en estricta relación con un mundo rural aislado. Entendemos que estas perspectivas estáticas, que oponen de manera dicotómica al espacio rural y al urbano, asociados a su vez a ideas de pasado y presente, inmovilidad y movilidad, tradición y modernidad, respectivamente, nos impiden aprehender de manera integral la complejidad histórica, económica y social de las regiones de montaña (Marié, 2004).

Lo anterior, de todas formas, no supone desconocer que las montañas comparten la característica de haber experimentado episodios de marginalización (Oiry-Varacca, 2019). De hecho, la construcción de los Estados-nación y de las identidades nacionales ha tenido lugar en detrimento de las especificidades locales y regionales (Berthoud y Kilani, 1984; Berthoud, 1982). En relación con el centro (el Estado, la nación), las montañas como lugar para vivir han sido consideradas como periféricas. También, los habitantes de las montañas han sido estigmatizados y muy frecuentemente estereotipados (De Baecque, 2018; Cretton, 2022). Se puede argumentar que el proceso de marginalización y desvalorización constituye un rasgo común entre las montañas del mundo, ya sea que se trate del Atlas en Marruecos, las Tierras Altas o *Highlands* de Escocia, los Alpes en Francia (Oiry-Varacca, 2019), las montañas de Kabylia en Argelia (Lacoste-Dujardin, 2002), las del Himalaya (Benabou, 2007; Yves y Messerli, 1989) o los Andes en América del Sur (Hastrup, 2013).

En este dossier, consideramos que las montañas como lugares para vivir son inseparables de las múltiples maneras en las que son vistas, utilizadas y consumidas, tanto por sus habitantes como por personas externas, incluidos también los científicos (Berthoud, 1982; Cretton y Boscoboinik, 2017; Debarbieux y Rudaz, 2010; Frigolé y Roigé, 2006; Kilani, 1982; Roigé et al., 2017; Tissot, 2000; Walter, 2005). De hecho, las relaciones entre las sociedades locales y los mundos globales se imbrican de manera desigual. Así como “lo local” no constituye un concepto autónomo, con entidad propia, la vida en la montaña no puede ser entendida sin tener en cuenta las variables formas en las que es vista y experimentada por su gente y por foráneos. Las representaciones de la montaña, ya sean históricas, artísticas, políticas, económicas o sociales, forman parte tanto de su creación como de su composición.

Preocupaciones globales, divergencias locales

En este número monográfico partimos de la premisa de que la actual globalización económica puede acentuar algunas similitudes y sinergias, pero también ampliar las brechas y divergencias entre distintas zonas de montaña (Oiry-Varacca, 2019). Como ilustran los nueve artículos reunidos en este volumen, algunas regiones están desarrollándose en el marco de una economía turística o residencial, muy dependiente de los centros urbanos. Otras regiones, en cambio, lo hacen promocionando “un producto local” de interés. Asimismo, algunos habitantes, que pueden o no ser nativos de la zona, proponen modos de vida alternativos a aquellos generados por la economía liberal; otros, se encuentran inmersos en la economía de libre mercado, ya sean empresarios locales, trabajadores extranjeros de la industria turística o recién llegados de otras regiones. Y finalmente, hay quienes se adaptan a las nuevas transformaciones globales, pese a mantener un estrecho vínculo emocional con el pasado. Cada uno de los artículos reunidos en este número ejemplifica a su modo cómo el hecho de vivir en la montaña está íntimamente ligado a transformaciones económicas y sociales más amplias.

Por un lado, el declive de la agricultura como actividad principal y la inserción en una economía postindustrial basada en el ocio y el turismo (Berthoud, 1982) han dado lugar a nuevas formas de habitar la montaña. Como veremos, el cambio hacia una economía basada en la mercantilización de la naturaleza y la cultura está redefiniendo profundamente, si bien no de manera homogénea, las identidades de las comunidades de montaña (Boscoboinik, 2018; Cretton, 2018; Frigolé y Roigé, 2006; Vaccaro y Beltran, 2009). Cabe además tener en cuenta que las políticas de desarrollo rural, a nivel regional, nacional y supranacional, juegan un rol muy significativo en la redefinición de los imaginarios y usos de las regiones de montaña (Del Mármol, 2017), lo que a su vez crea tensiones, pero también alianzas entre actores e instituciones locales y foráneas.

Por otro lado, en muchas zonas de montaña, la priorización del turismo como estrategia política de desarrollo ha impulsado a las comunidades locales a encontrar “un producto” para distinguirse, estimulando activaciones patrimoniales en la producción agrícola y alimentaria (Aguilar et al., 2016; Aguilar y Lozano, 2008). Esto también es válido para el paisaje y los variados recursos culturales asociados a un pasado, que se están reinventando como estrategia económica proyectada hacia los visitantes y orientada a construir una identidad local en un contexto de creciente hibridación cultural (García-Canclini, 1999).

El turismo, con sus múltiples expresiones (turismo de esquí, turismo de masas, agroturismo, ecoturismo, turismo gastronómico, de experiencias, etc.), ha propiciado la aparición de un amplio abanico de actividades empresariales que proporcionan bienes y servicios a los visitantes, el desarrollo de infraestructuras, servicios públicos, nuevas oportunidades de empleo y la revalorización inmobiliaria (Lasanta et al., 2013; Vaccaro y Beltran, 2012). También hay evidencias de recuperación demográfica, como resultado de la retención de jóvenes y la atracción de nueva población, ya sean residentes internacionales, nacionales o multilocales, que se establecen en estos entornos de manera temporal o (más o menos) permanente. Con sus diversos orígenes culturales y sociales, puede decirse que los nuevos habitantes de las montañas -y aquellos no tan nuevos- se encuentran inmersos en diferentes “regímenes de movilidad” (Glick-Schiller y Salazar, 2014), que determinan desiguales posiciones sociales en las jerarquías globales y locales (Salazar, 2020). De esta manera, en la actualidad, variados patrones de movilidad están recomponiendo el tejido social de las zonas de montaña, lo que conlleva a la redefinición de las formas de solidaridad, participación y conflicto, forjando, a su vez, nuevas formas y sentimientos de pertenencia y alteridad, estructurados en función de la edad, la clase, el género y el origen, entre otros ejes de estratificación social.

Un lugar (nada) privilegiado donde vivir

Desde hace por lo menos tres décadas, se observa en algunas zonas, como los Alpes suizos y franceses, una creciente predilección por vivir en la montaña (Perlik, 2008, 2011; Petite y Debarbieux, 2013; Clivaz, 2013). La búsqueda de una vida “mejor” en un entorno imaginado como natural y lejos de los ritmos agitados que imponen las ciudades, puede también entenderse como otra de las consecuencias de la globalización económica, una reacción a los estilos de vida impuestos por el neoliberalismo, marcados por la eficiencia, innovación y movilidad (Boscoboinik y Cretton, 2017; Cretton, 2018). El aumento de las segundas residencias y de la multilocalidad, por ejemplo, también se encuentra vinculado a las transformaciones económicas globales. Hay autores que subrayan un cambio en el comportamiento residencial marcado por la alternancia de múltiples residencias temporales (en propiedad o alquiladas) al mismo tiempo y a lo largo de la vida (Camenisch y Debarbieux, 2011; Stock 2006, 2007). Este fenómeno encarna una de las facetas de los recientes cambios en los movimientos humanos y los modos de vida en Europa, pero también en otros lugares del mundo (cf. Claval, 2013).

En este sentido, las economías locales se han vuelto muy dependientes de los comportamientos de una población externa y temporal. Los habitantes de las ciudades que consumen el entorno natural y cultural de las montañas contribuyen a gentrificarlo con la ayuda de los habitantes locales, quienes también participan en las transacciones. Así como el turismo no puede explicarse únicamente a partir de los turistas, tampoco la gentrificación puede entenderse considerando únicamente a quienes gentrifican. Es necesario, por lo tanto, tener en cuenta los elementos endógenos que favorecen el turismo o la producción de gentrificación, en los que participan las élites locales, los comerciantes, las clases medias urbanas, los agricultores, los científicos sociales, e inclusive las celebridades (Marié, 2004), tal como lo muestran los artículos aquí presentados.

Los cambios en las dinámicas y estructuras socioeconómicas también están transformando las culturas agrícolas y ganaderas locales (Offenhenden y Soronellas, 2021). Las investigaciones han dado cuenta de los procesos de desagrarización, pero también de la intensificación de la producción agroganadera o los cambios en la orientación de su producción. Ejemplo de ello son la conversión agroecológica o la incorporación de la producción artesanal (Soronellas y Casal, 2018). Sin embargo, las zonas de montaña con un potencial turístico restringido encuentran más dificultades a la hora de redefinir su posición en una economía globalizada y se ven afectadas por un profundo proceso de despoblación, que tiene sus raíces en un masivo éxodo migratorio. Otras regiones de montaña están en cambio imbuidas en procesos de sobreexplotación económica, como es el caso, por ejemplo, de la explotación minera en los Andes. Esta sobreexplotación afecta profundamente tanto a las montañas como a las personas que las habitan, que constituyen entidades separadas, pero íntimamente interrelacionadas (Carreño, 2012; Gose, 2018; Cometti, 2020).

Considerando la (re)producción de la localidad como una dinámica entre el pasado, el presente, las relaciones socioculturales, las prácticas y los imaginarios, este número monográfico explora cómo las fuerzas globales que afectan a los entornos de montaña están configurando nuevas constelaciones sociales y políticas de manera diversa e impredecible. Partiendo de estudios etnográficos, los artículos reunidos en este dossier exploran cómo los imaginarios y los valores de localidad se negocian, discuten o reconfiguran entre distintos actores sociales a diferentes niveles (político, económico, cultural, social); cómo las personas negocian su identidad y sus sentimientos como nativos, sin por ello dejar de ser móviles e internacionales, conectados a nivel mundial y comprometidos con causas locales y globales; cómo las diversas categorías de habitantes (internacionales, nacionales, locales o multilocales, fijos o temporales, turistas o trabajadores) se relacionan, practican y producen la localidad cotidianamente; y, a su vez, de qué manera el lugar y el espacio afectan a sus relaciones en las zonas de montaña.

Sobre los artículos de este número monográfico

Vivir en la montaña reúne nueve artículos basados en trabajos etnográficos llevados a cabo en distintas regiones montañosas del mundo: los Alpes, los Pirineos, el Sistema Central Ibérico y los Andes. El dossier ofrece un amplio panorama de lo que significa vivir actualmente en la montaña en países como España, Francia, Andorra, Suiza, Argentina y Chile. Cada uno de los artículos, si bien con un énfasis diferenciado, reflexiona sobre la articulación entre las identidades, movilidades e imaginarios, invitándonos a un profundo examen de las complejas y variables dinámicas en las que se asienta el proceso de producción de localidad en un mundo global.

A partir del relato etnográfico de un encuentro en un bar con hombres del lugar, Camila Del Mármol y Joan Frigolé muestran la complejidad de las pertenencias y los sentimientos de apego a una comarca de montaña del Pirineo catalán (España). En su artículo, exploran las condiciones que permiten y obstaculizan variadas trayectorias de movilidad en relación con la diversidad de categorías de la población local. Desde una perspectiva *emic*, intentan desentrañar los siguientes interrogantes: “¿Quién es local?”, “¿Quién es parte del pueblo?”. A través del análisis de las diferentes etiquetas en juego para nombrar a las personas que viven en el pueblo,

detallan cómo las pertenencias y los apegos no se basan únicamente en la (in)movilidad. Frente a la imagen de arraigo e inmovilidad asociada a las comunidades rurales y de montaña, este artículo destaca cómo en el pasado las movilidades eran imprescindibles para encontrar alternativas a la escasez y complementar las economías domésticas. La *gent de país* (locales) pertenecía a una casa en la que cada miembro ocupaba un lugar diferenciado según su posición en el sistema de herencia. En la comarca de montaña estudiada por Del Mármol y Frigolé, las pertenencias aparecen más relacionadas con una casa y una unidad familiar que con el hecho de vivir realmente e implicarse socialmente en la localidad. Por lo tanto, ser “local” no significa quedarse o vivir en el pueblo, sino estar relacionado con una casa o una familia específica. Y como contracara, alguien puede ser considerado foráneo, a pesar de llevar décadas viviendo allí de manera permanente.

Del Mármol y Frigolé nos invitan a considerar las categorías de pertenencia en el contexto de realidades sociales fluidas. Los autores destacan cómo detrás de la supuesta inmovilidad de la categoría *gent del país* (locales), encontramos trayectorias sumamente móviles. Sin embargo, y a pesar de esta fluidez, su etnografía también revela la rigidez de las categorías a las que se aferran algunas personas, más allá de las movilidades.

Las tensiones entre los antiguos habitantes y los recién llegados también son exploradas por Danaé Leitenberg en su trabajo de campo en Grindelwald, una estación de esquí ubicada en la Suiza germanófona. La autora reflexiona sobre la producción de la localidad a la luz del Romanticismo y traza una genealogía de los significados atribuidos a la “gente local” o al “pueblo” en los imaginarios de los Alpes suizos. Su etnografía pone de relieve cómo las sensibilidades románticas condicionaron los imaginarios turísticos, favoreciendo a su vez la movilidad de objetos, visitantes e inversores hacia la estación. Estas sensibilidades también moldearon los imaginarios nacionalistas de pertenencia cultural, arraigo y demarcación. De forma que, aunque los Alpes se han convertido en una “zona de contacto” en la que confluyen personas de todo tipo -incluidos quienes vienen a trabajar, quienes vienen a pasar sus vacaciones, o quienes combinan ambas cosas a la vez-, la pertenencia al lugar continúa siendo una “zona de conflicto”. Tomando en consideración los sentimientos de pertenencia asociados a partidos populistas o de extrema derecha, Leitenberg pone de manifiesto las imbricaciones del turismo internacional y del nacionalismo local en la producción de localidad.

La autora da cuenta de cómo la imagen del pueblo alpino se construyó como el lugar auténtico del nacimiento de Suiza gracias al imaginario romántico. Dando voz al “típico aldeano” de montaña -o *Ureinheimische* (nativo genuino)-, y a otros menos “típicos”, explora las políticas de (no)pertenencia. Su artículo ilustra cómo la producción de localidad (alpina) también proviene de los discursos nacionalistas y de la industria turística global. En este sentido, su relato se basa en el concepto de narrativas que han inspirado a estos discursos. Leitenberg también pone el foco sobre las diversas formas y jerarquías de diferencia que configuran la particular política de pertenencia que encontró en Grindelwald, donde el nativismo localista se yuxtapone a un nativismo nacional y excluyente cuando se trata de extranjeros (*Ausländer*) y, en particular, de trabajadores inmigrantes.

En su estudio en Teruel, en España, Jordi Gascón también explora la cuestión de la identidad y la pertenencia al pueblo, pero desde una perspectiva diferente: el proceso de retorno de los antiguos habitantes o de sus descendientes como turistas. Partiendo de la paradoja que encontró en dos pueblos con una baja demografía, pero con casas conservadas en buen estado y con una economía productiva, Gascón

explora la influencia que ejercen los antiguos habitantes o sus descendientes que regresan periódicamente de las ciudades. Este fenómeno, denominado “turismo doméstico” o “turismo de proximidad”, difiere de otras formas de turismo porque tiene un vínculo específico con el lugar, enraizado en el pasado y en conexión con la ruralidad. El autor muestra que no solamente se mantienen las casas, sino que también se ha renovado la producción agrícola. Su estudio de caso ofrece un contrapunto a la situación descrita por Del Mármol y Frigolé, donde la población disminuyó y las casas se deterioraron debido a su abandono.

El artículo de Gascón muestra que el turismo doméstico ha sido (y sigue siendo) ignorado por el desarrollo turístico regional y por los estudios académicos. Ahora bien, esta práctica poco explorada está contribuyendo tanto a la tímida recuperación de la producción agraria como a mantener vivos a los dos pueblos analizados. Por el contrario, en el estudio de Del Mármol y Frigolé, la promoción del turismo alentada a nivel regional y europeo condujo al abandono progresivo de la actividad productiva primaria, lo que hundió la ya debilitada producción lechera. Ambas investigaciones ilustran dos vías de desarrollo turístico drásticamente diferentes, que tienen un profundo impacto tanto en la estructura social de la población como en las relaciones con el medio ambiente, directamente vinculadas a su vez con el uso de la tierra, los imaginarios y las representaciones locales.

Los imaginarios se encuentran también en el centro de la migración laboral estacional, tal como lo analizan Montserrat Soronellas y María Offenhenden en su estudio de caso sobre la movilidad de trabajadores y trabajadoras temporales en la Val d’Aran, una estación de esquí del Pirineo catalán. Estos trabajadores y trabajadoras alternan empleos invernales en la montaña con contratos en las zonas costeras en verano, o bien siguen el invierno entre el hemisferio norte y sur. Soronellas y Offenhenden analizan las movilidades de estos trabajadores/as, cuyos empleos en la estación de esquí son precarios e inciertos. Las autoras muestran cómo la edad y la etapa del ciclo vital son dimensiones significativas que condicionan los estilos de vida altamente móviles de estos trabajadores temporales. Tanto si se trata de jóvenes sin responsabilidades familiares que disfrutan combinando viajes, ocio y trabajo, como si se trata de migrantes económicos de mayor edad y menos interesados en la oferta de ocio de la estación de esquí, ambas categorías de personas aprecian su trabajo principalmente por la sensación de libertad que les proporciona.

En un entorno vital tan fluctuante, las autoras se preguntan cómo construyen sus sentidos de pertenencia quienes practican un “nomadismo rotatorio”. A partir de las historias de vida recogidas, examinan cómo estas personas elaboran diferentes estrategias de apego simbólico: por ejemplo, a un “hogar” fijo en algún lugar del mundo, a la familia, a los amigos, al paisaje, e inclusive al movimiento. Notablemente, estos trabajadores y trabajadoras no identifican un anclaje al lugar por el que circulan, quizá por el carácter temporal de sus estancias o también, por las tensiones que emergen con los habitantes nativos. Tensiones sobre las que también se reflexiona en los artículos de Leitenberg y Del Mármol y Frigolé, aunque a través del análisis de Soronellas y Offenhenden la montaña aparece como un lugar privilegiado desde el que se pueden observar los movimientos estacionales de trabajadores precarios, sostenidos entre el transnacionalismo local y las movilidades globalizadas.

En su artículo sobre dos estaciones de esquí en los Alpes suizos, Andrea Friedli y Andrea Boscoboinik también dan voz a los y las trabajadoras inmigrantes del sector turístico, pero a diferencia de aquellos estudiados por Soronellas y Offenhenden en los Pirineos, en el caso analizado por estas autoras se trata de personas que deciden establecerse de forma (más o menos) permanente en los Alpes. Al igual que Del Marmol y Frigolé y Leitenberg, Friedli y Boscoboinik se plantean cómo se combinan las (in)movilidades, la circulación y el arraigo en la configuración del sentido de pertenencia. Para ello, prestan especial atención a los lugares y espacios moldeados por diferentes regímenes de (in)movilidad, al tiempo que realizan un análisis comparativo con los llamados migrantes por estilo de vida, que ya habían estudiado en esta misma región. A partir de allí, nos interpelan sobre la influencia que los distintos tipos de movilidades y las representaciones de pertenencia de estos nuevos habitantes de localidades de montaña urbanizadas tienen en las estrategias que despliegan para dar sentido al lugar y a la comunidad.

A partir de los datos recogidos durante el trabajo de campo realizado en colaboración con Cretton y Decorzant (véase nota 1), Friedli y Boscoboinik analizan en detalle los imaginarios y las narrativas de los migrantes portugueses que viven en Zermatt. Nos muestran cómo las prácticas de creación de lugares, así como las narrativas de comunidad y pertenencia están integradas en una especie de “posicionalidad translocal” (Anthias, 2008), estructurada por la interacción de diferentes posiciones de género, origen y clase, entre otros, con efectos en ocasiones contradictorios. En este caso, los procesos de apego al lugar que ponen en práctica los y las trabajadoras portuguesas contrastan con los que llevan a cabo los/as migrantes por estilo de vida. De hecho, el capital económico tiene un fuerte impacto en los regímenes de movilidad *de facto*, pero también el apego al lugar, el arraigo y el compromiso con la comunidad local pueden variar a la luz de la intersección entre las dimensiones de género, origen y clase social.

Desde una perspectiva diferente, las montañas pueden ser consideradas como lugares peligrosos. Vivir en la montaña puede suponer un riesgo, y no solamente para quienes liberan adrenalina mediante la práctica de deportes extremos. Este es el enfoque elegido por Viviane Cretton y Yann Decorzant para ilustrar el modo de vida marcado por el espíritu emprendedor que encontraron en una estación de esquí de los Alpes suizos, compartido tanto por los oriundos del lugar como por los forasteros. Tras analizar la idea del riesgo como denominador común entre varios actores individuales y colectivos, Cretton y Decorzant reflexionan sobre esta dimensión a diferentes niveles. Verbier, que constituye la localidad estudiada, es un lugar apreciado por quienes buscan arriesgarse, ya sea en el ámbito del deporte, las finanzas, el arte o los negocios.

A diferencia de los demás artículos de este volumen, que analizan las tensiones entre los antiguos y nuevos habitantes, Cretton y Decorzant focalizan su atención en la colaboración existente entre locales y extranjeros como una estrategia necesaria para el desarrollo económico y social de esta estación de esquí. El artículo nos muestra que los imaginarios de los habitantes locales y de los forasteros coinciden, y ello ha permitido el crecimiento de esta localidad alpina, que se ha convertido en una estación de renombre internacional, conocida tanto por los deportes de invierno que allí se practican como por su ambiente emprendedor y los eventos culturales. Lejos de ser un lugar colonizado por empresarios extranjeros, los habitantes locales han gestionado su crecimiento, implicándose y aprovechando las situaciones que atañen al desarrollo de la estación. Ello permite a Cretton y Decorzant describir cómo los lugares de montaña se transforman en el marco de la globalización

de los mercados (en este caso los que atañen al deporte, el arte o las finanzas), abordando conceptos aparentemente contradictorios como el “cosmopolitismo arraigado” o “capital de montaña”, en el contexto actual de movilidad y migraciones transnacionales y translocales. En este artículo, los imaginarios de los locales y los foráneos convergen dentro del dispositivo turístico, a diferencia del caso examinado por Soronellas y Offenhenden en los Pirineos, o el de Casalderrey Zapata et al. en los Andes, como veremos a continuación.

En efecto, los diferentes imaginarios que intervienen en el diseño y el desarrollo de una urbanización turística son el objeto de análisis de la etnografía presentada por Constanza Casalderrey Zapata, María Alma Tozzini y Juan Lobba Araujo. En un barrio de San Carlos de Bariloche, una ciudad a los pies de los Andes argentinos, su estudio ilustra cómo la urbanización “destruye” lo que la nueva población busca al elegir vivir en la naturaleza. El imaginario del idilio rural motiva a muchos habitantes de las ciudades a trasladarse temporal o permanentemente a zonas rurales, de las que las montañas forman parte. Una vez instalados allí o tras haber adquirido una segunda residencia “en el paraíso”, estos (antiguos) habitantes de la ciudad son muy reacios a un mayor desarrollo de la zona que permita la llegada de nuevos residentes o turistas. El “paraíso de montaña” debe mantenerse puro para los que lo encontraron primero. Este deseo de los nuevos residentes contrasta con las visiones de las autoridades locales y del municipio, que pretenden continuar con el desarrollo del lugar, lo que ocasiona conflictos entre los locales y los nuevos residentes en torno a la gestión del territorio. A diferencia del estudio de Cretton y Decorzant, en el que los imaginarios de unos y otros coinciden a la hora de favorecer la internacionalización del lugar, aquí entran en conflicto visiones contrapuestas sobre su gestión.

A través de una minuciosa observación etnográfica de las reuniones en las que participaron vecinos y funcionarios, y de los debates que allí tuvieron lugar, Casalderrey Zapata et al. examinan la desconfianza en la capacidad, e incluso el interés, de las instituciones para gobernar de acuerdo con lo que realmente quieren los vecinos, dando cuenta de las tensiones y negociaciones implicadas en el seno de la planificación del territorio, lo que les permite a su vez abordar críticamente el proceso de gentrificación en el que está inmersa esta localidad.

Xavier Roigé, Mireia Guil e Iñaki Arrieta también se ocupan de los imaginarios de las zonas de montaña, pero desde una posición etnográfica completamente diferente. A partir del análisis de los museos de los Pirineos, se preguntan: ¿Qué se elige como tradicional o como patrimonio?, ¿Qué debe mostrarse y conservarse? ¿Cómo proporcionan y alimentan los museos una imagen particular de la montaña y de sus formas características de vida? Estos interrogantes constituyen los ejes sobre los que se desarrollan las reflexiones de Roigé et al., a partir del examen exhaustivo del material producido y los objetos exhibidos en los numerosos museos etnográficos que (re)presentan la vida en la montaña. De esta manera, en los orígenes de los museos locales se ponen en relación el pirineísmo y el folclore, ambos relacionados con el movimiento romántico y lo que se considera como la vida auténtica en la montaña. Este trabajo, en diálogo con el de Leitenberg, resalta el papel del Romanticismo en tanto que mirada externa que moldeó la construcción de los imaginarios sobre la montaña, otorgándoles un sentido de autenticidad. Teniendo en cuenta que el objetivo de los museos es mantener vivo un testimonio del pasado, en los mismos se realiza una selección de lo que debe conservarse y mostrarse, reproduciendo una determinada concepción y representación fuertemente idealizada.

El artículo presenta toda la complejidad de la museografía: los elementos que se exhiben ocultan aquellos que no se muestran y la elección de hacer algo visible, a menudo invisibiliza muchos otros aspectos, como pueden ser la violencia, la segregación, los conflictos y los cambios.

Al destacar la casa y la identidad del hogar como una característica clave en los museos pirenaicos, Roigé et al. conectan con tanto Del Mármol y Frigolé al mostrar la dimensión identitaria que conlleva la casa y el linaje en los Pirineos, como con Casalderrey Zapata et al., quienes plantean las cuestiones económicas y territoriales que subyacen a los procesos de urbanización y gentrificación. Resulta de esta manera claro que la familia y la casa, entendidas como espacio de reproducción, siguen desempeñando un papel importante en la forma de (re)presentar el imaginario de los pueblos de montaña, aunque no siempre se ajuste a la manera esperada.

Jorge Razeto, Isidora Lea-Plaza y Juan Skewes concluyen nuestro viaje a través de los imaginarios de montaña con una combinación de prácticas de vida tradicionales y contemporáneas en los Andes chilenos en la era del Antropoceno. Su artículo es una instantánea etnográfica de cómo las comunidades de arrieros andinos en Chile central se enfrentan a los desafíos del cambio global, redefiniendo la gestión, el control y el significado que dan a sus territorios y rutas de trashumancia. El artículo muestra cómo su sentido de arraigo, tradición y soberanía se enfrenta a la intervención extractivista, a la presión modernizadora y a las variaciones en los regímenes hídricos derivadas del cambio global, en nuevos escenarios que reformulan sus rutas y territorios.

El trabajo de Razeto et al. se basa en un estudio de campo de larga duración, que incluye las narraciones recopiladas a partir de entrevistas en profundidad realizadas con los arrieros y sus familias en el Valle del Aconcagua chileno. Al tiempo que profundiza en las transformaciones ocurridas en la última década, su análisis pone en evidencia las relaciones de interdependencia entre humanos a través de la importancia del trabajo colectivo, pero también las que se derivan de las interacciones entre humanos y animales, ya que unos no son nada sin los otros. Las transformaciones en las movilidades de los arrieros proporcionan un caso estimulante para entender cómo las personas afrontan los desafíos de vivir en la montaña en períodos de profundos cambios climáticos, socioeconómicos y culturales. Y con ello, este artículo nos permite acercarnos a una sensibilidad no occidental configurada a partir de la responsabilidad humana hacia los no humanos, destacando la importancia de la reciprocidad entre las movilidades animales y humanas.

Una idea clave de este número monográfico es que la movilidad, con sus múltiples expresiones, no constituye algo nuevo para las comunidades de montaña, pero puede ser un poderoso prisma en la antropología desde donde observar las tácticas que se despliegan actualmente para afrontar los cambios y desafíos globales. Entendemos que esta perspectiva puede ser extremadamente valiosa a la hora de comprender los movimientos de los seres humanos y no humanos, su anclaje, su circulación y sus relaciones, entre ellos y con el territorio de montaña como espacio para vivir. En este sentido, las (in)movilidades pueden ser vistas como una estrategia o una solución para hacer frente a las crisis (personales y colectivas) provocadas por las cambiantes condiciones sociales, económicas y ecológicas. Su examen nos ofrece una posibilidad para considerar y conocer la capacidad de los seres humanos y no humanos a la hora de lidiar con los múltiples retos que implica vivir en la montaña en una época marcada por profundas transformaciones globales. Esperamos que este número monográfico contribuya a su comprensión.

Bibliografia

Aguilar, E., Amaya, S. y López, I. (2016). Alimentos con calidad. Nuevas estrategias rurales para nuevos consumidores. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 16, 137-152.

Aguilar, E. y Lozano, C. (2008). El territorio y las producciones de calidad como factor de desarrollo sostenible en el medio rural. *Agricultura familiar en España 2008*, 170-173.

Anthias, F. (2008). Thinking through the lens of translocational positionality: an intersectionality frame for understanding identity and belonging. *Translocations: Migration and Social Change*, 4(1), 5-20.

Appadurai, A. (1996). *Modernity at large: Cultural dimensions of globalization*. University of Minnesota Press.

Benabou, S. (2007). Les dimensions socio-culturelles de la mise en écotourisme. Le cas de la réserve de biosphère Nanda Devi (Himalaya indien). *Cahiers d'anthropologie sociale*, 3, 109-121. <https://doi.org/10.3917/cas.003.0109>

Berthoud, G. (1982). L'agriculture de montagne: nécessité économique ou résistance culturelle. *Revue européenne des sciences sociales*, 20(60), 231-264.

Berthoud, G., y Kilani, M. (1984). Between tradition and modernity: the example of part-time agriculture in mountain areas. *Mezzogiorno d'Europa*, 4(3), 369-408.

Boscoboinik, A. y Cretton, V. (2017). "Find Your Nature" in the Swiss Alps. In Search of a Better Life in the Mountains. *Český lid*, 104(2), 199-212.

Camenisch, M., y Debarbieux, B. (2011). Les migrations inter-communales en Suisse: un 'effet-montagne'?, *Revue de Géographie Alpine | Journal of Alpine Research*, <http://rga.revues.org/1360>

Carreño, G. S. (2012). Entre les mineurs, les grands propriétaires terriens et l'État: les allégeances des montagnes dans le sud des Andes péruviennes (1930-2012). *Recherches amérindiennes au Québec*, 42(2-3), 25-37. <https://doi.org/10.7202/1024100ar>

Clivaz, Ch. (2013). Acceptation de l'initiative sur les résidences secondaires. *Journal of Alpine Research | Revue de géographie alpine*, Hors-Série, <http://rga.revues.org/1866>

Claval, P. (2013). Evolving forms of mobility and settlement: second homes and tourism in Europe. En Z. Roca (Ed.), *Second home tourism in Europe: Lifestyle issues and policy responses* (pp. 309-326). Routledge.

Cometti, G. (2020). Changement climatique et extraction minière chez les Q'ero des Andes péruviennes. *Anthropologie et Sociétés*, 44(1), 215-240. <https://doi.org/10.7202/1072776ar>

Cretton, V. (2018). In search of a better world in the Swiss Alps: lifestyle migration, quality of life, and gentrification. En H. Horáková, A. Boscoboinik, y R. Smith (Eds.), *Utopia and Neoliberalism: Ethnographies of rural spaces* (pp. 107-125). Lit Verlag.

- Cretton, V. (2022). Histoires et figures de la “race alpine” en Valais. En J. dos Santos Pinto, P. Ohene-Nyako, M-E Pétrémont, A. Lavanchy, B. Lüthi, P. Purtschert, y D. Skenderovic (Eds.), *Un/Doing Race. Racialisation en Suisse* (pp. 241-256). Éditions Seismo.
- Debarbieux, B. y Rudaz, G. (2010). *Les faiseurs de montagne. Imaginaires politiques et territorialités (xviii-xxie siècle)*. CNRS Éditions.
- de Baecque, A. (2018). *Histoire des crétiens des Alpes*. La Librairie Vuibert.
- Del Marmol, C. (2017). *Pasados locales, políticas globales. Procesos de patrimonialización en un valle del Pirineo catalán*. Neopàtria.
- Friedli, A. (2020). Les nouveaux montagnards: négociations des identités locales en zone de montagne. L'exemple d'une station en Valais, Suisse. En L. Gwiazdzinski, M. Colleoni, F. Cholat y L. Daconto (Eds.), *Vivere la montagna. Abitanti, attività e strategie* (pp. 38-45). Franco Angeli.
- Frigolé, J. y Roigé, X. (Eds.). (2006). *Globalización y localidad: perspectiva etnográfica*. Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona
- García-Canclini, N. (1999). De la identitat a la interculturalitat: l'antropologia en la globalització. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 15, 36–45.
- Glick-Schiller, N. y Salazar, N. (2014). *Regimes of Mobility: Imaginaries and Relationalities of Power*. Routledge Taylor & Francis Group.
- Gose, P. (2018). The semi-social mountain: Metapersonhood and political ontology in the Andes. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 8(3), 488–505. <https://doi.org/10.1086/701067>
- Hastrup, K. (2013). Broken Cosmologies: Climate, Water, and State in the Peruvian Andes. En K. Paerregaard (Ed.), *Anthropology and Nature* (pp. 206-220). Routledge.
- Ives, J. D. y Messerli, B. (1989). *The Himalayan Dilemma. Reconciling Development and Conservation*. Routledge.
- Kilani, M. (1984). Les images de la montagne au passé et au présent. L'exemple des Alpes valaisannes. *Schweizerisches Archiv für Volkskunde Basel*, 80(1-2), 27-55.
- Lacoste-Dujardin, C. (2002). Grande Kabylie: du danger des traditions montagnardes. *Hérodote*, 107, 119-146. <https://doi.org/10.3917/her.107.0119>
- Lasanta, T., Beltran, O. y Vaccaro, I. (2013). Socioeconomic and Territorial Impact of the Ski Industry in the Spanish Pyrenees: Mountain Development and Leisure Induced Urbanization. *Pirineos Revista de Ecología de Montaña*, 168, 103-128.
- Marié, M. (2004). L'anthropologue et ses territoires. *Espaces et sociétés*, 4, 177-198.
- Offenhenden, M. y Soronellas, M. (2021). Mountain tourism and agriculture at the crossroads: the case of Cerdanya and Val d'Aran (Catalan Pyrenees). *International Journal of Tourism Anthropology*, 8(4), 304-319.

Oiry-Varacca, M. (2019). *Montagnards dans la mondialisation: Réseaux diasporiques et mobilisations sociales dans l'Atlas (Maroc), les Highlands (Ecosse) et les Alpes françaises*. PUG.

Petite, M. y Debarbieux, B. (2013). Habite-t-on des catégories géographiques? La ville, la campagne et la montagne dans les récits de trajectoires biographiques. *Annales de Géographie*, 5, 483-501.

Perlik, M. (2008). Differentiated regional development in mountain areas resulting from global change. Theoretical and empirical implications for understand amenity-seeking behavior. En L.A.G. Moss, R.S. Glorioso y A. Krause (Eds.), *Understanding and Managing Amenity-Led Migration in Mountain Regions* (pp.75-83). Banff.

Perlik, M. (2011). Alpine gentrification: The mountain village as a metropolitan neighbourhood. New inhabitants between landscape adulation and positional good". *Journal of Alpine Research | Revue de géographie alpine*, 99(1). <http://journals.openedition.org/rga/1370>

Roigé, X., Frigolé, J. y del Mármol, C. (Eds.). (2017). *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural*. Neopàtria.

Stock, M. (2006). L'hypothèse de l'habiter poly-topique: pratiquer les lieux géographiques dans les sociétés à individus mobiles. *EspacesTemps.net*, 26. <https://www.espacestemp.net/articles/hypothese-habiter-polytopique/>

Stock, M. (2007). Théorie de l'habiter. Questionnements. *Armillaire*, 103-125.

Tissot, L. (2000). *Naissance d'une industrie touristique: les Anglais et la Suisse au XIXe siècle*. Payot.

Sahlins, M. (1985). *Islands of History*. The University of Chicago Press.

Salazar, N. (2020). Labour migration and tourism mobilities: Time to bring sustainability into the debate. *Tourism Geographies* [online] 10.1080/14616688.2020.1801827

Soronellas, M y Casal, G. (2018). Agricultural production in Catalonia: Between neoliberalism and agroecological utopia. En H. Horáková, A. Boscoboinik, y R. Smith (Eds.), *Utopia and Neoliberalism: Ethnographies of rural spaces* (pp. 67-84). Lit Verlag.

Vaccaro, I. y Beltran, O. (2009). The Mountainous Space as a Commodity: The Pyrenees at the Age of Globalization. *Journal of Alpine Research*, 97(3), [online] <https://doi.org/10.4000/rga.1072>

Vaccaro, I. y Beltran, O. (2012). Consuming space, nature and culture. Patterns of mountain indirect urbanization. *Mountain Research Initiative Newsletter*, 7, 18-21.

Walter, F. (2005). La montagne alpine: un dispositif esthétique et idéologique à l'échelle de l'Europe. *Revue d'histoire moderne & contemporaine*, 52(2), 64-87.



© Copyright Andrea Boscoboinik, Viviane Cretton y María Offenhenden, 2022

© Copyright *Quaderns de l'ICA*, 2022

Fitxa bibliogràfica:

Boscoboinik, A., Cretton, V. y Offenhenden, M. (2022). Presentació. Vivir en la montaña. Imaginarios, in/movilidades y sentido de pertenencia. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 38 (2), 151-164 [ISSN 2385-4472].